

21 de febrero de 2017

Foro: El triángulo Desigualdad- Violencia- Seguridad en América Latina:

Un reto regional en un momento de
vulnerabilidades múltiples

openDemocracy 
free thinking for the world

FIP
FUNDACIÓN IDEAS PARA LA PAZ

www.ideaspaz.org

21 de febrero de 2017

Foro: El triángulo Desigualdad- Violencia- Seguridad en América Latina:

Un reto regional en un momento de
vulnerabilidades múltiples

openDemocracy 
free thinking for the world

FIP
FUNDACIÓN IDEAS PARA LA PAZ

www.ideaspaz.org

La Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad Javeriana, Open Democracy y la Fundación Ideas para la Paz realizaron, el 21 de febrero de 2017, el “Foro: El triángulo Desigualdad-Violencia- Seguridad en América Latina”, un espacio donde se debatió sobre política criminal, lucha contra las drogas y la crisis en Venezuela.

Introducción

El evento inicia con la intervención de **Andrés Dávila** (Director de la carrera de Ciencia Política de la Universidad Javeriana), quien agradece por el espacio consolidado y asegura la importante participación de invitados internacionales, académicos, de organizaciones no gubernamentales y de estudiantes. Reconoce que el foro responde a la dinámica coyuntural en temas de democracia, desarrollo, pobreza y violencia.

A continuación, **Turi Munthe** (Director no ejecutivo de Open Democracy) fija una breve intervención en la labor que ha venido desarrollando Open Democracy en temas de activismo político e investigación en materia de democracia abierta. Así, recalca el trabajo conjunto que ha desempeñado junto con la FIP en conexión con diferentes países.

Para finalizar con la introducción al foro, **María Victoria Llorente** (Directora general de la Fundación Ideas para la Paz), agradece a la Universidad Javeriana por servir como plataforma del evento y sostiene que el tema se ajusta a la situación actual que vive el país. Con ello, plantea la siguiente pregunta de reflexión al auditorio: ¿hacia dónde va nuestro país con lo que sucede en el ámbito nacional e internacional?

La introducción se da por terminada y María Victoria toma la vocería del primer panel e invita a los ponentes a subir al escenario.

Panel I: Triángulo Desigualdad- Violencia- Seguridad: Dimensión geopolítica

María Victoria Llorente: Para abrir el primer panel, María Victoria se refiere puntualmente a la necesidad de revisar la región en temas de seguridad; dado que, Colombia y otros países vecinos se caracterizan por los mayores índices de violencia. A su vez cuestiona, ¿cómo la sociedad civil enfrenta los problemas de violencia en la región? Para ello, presenta a los ponentes que la acompañan en el escenario. En primer lugar, **Miguel Gomis** de la Universidad Javeriana, experto en temas de seguridad en la región. Segundo, **Lucía Dammert** de la Universidad de Chile e integrante de Global Fellow. Continúa con **Lucía Nader** de Open Society Foundations y Ashoka Fellow, especializada en temas en DDHH y ONG. Finalmente, **Daniel Rico** investigador asociado de la Fundación Ideas para la Paz en temas de crimen organizado y problema de drogas en la región.

Luego de presentar a los panelistas, explica la dinámica del foro y determina 15 minutos de presentación para cada uno de ellos. Finalizada la intervención de los participantes, se abrirá a las preguntas y debate del público.

Miguel Gomis: Expone el contenido de su investigación “**La transformación de la policía: convergencias y divergencias en los cambios institucionales a nivel latinoamericano y las orientaciones vinculadas**”,

la investigación tiene como eje central los fenómenos de imitación institucional a lo largo de la región. Así, inicia explicando una investigación que llevó a cabo en materia de transformación de la fuerza pública a nivel latinoamericano. Para el desarrollo de la misma, su pregunta de investigación se centró en ¿cómo ordenar los fenómenos y las agendas de la fuerza pública entre lo nacional e internacional? En respuesta a la metodología de investigación, desarrolló un diagrama de contexto derivado de las mismas agendas en tema de seguridad regional.

De allí, pudo percibir que existe una evolución conceptual en el tema de seguridad y violencia; en donde influyen varios factores como: el acercamiento de las “nuevas izquierdas” en América Latina, el impacto en el desarrollo de la agenda institucional policial y la convergencia y divergencia en las instituciones (específicamente), la situación de Centro América- triángulo del norte. La manifestación de estos fenómenos de imitación pueden darse en dos sentidos; en primer lugar, en la armonización de agendas a nivel regional y en segundo lugar, en la coordinación de agendas de seguridad con países donantes.

Para el caso de imitación institucional con los donantes, se ve como la securitización de problemáticas en América Latina se ha desarrollado bajo la visión norteamericana (por ejemplo) la creación y aplicación del término narcoterrorismo. En esta misma línea, Gomis asegura que el fortalecimiento de la “securitización” en la coyuntura se ha encargado de ordenar las convergencias y divergencias de las agendas, dependiendo del funcionamiento y dinámicas distintivas de los contextos. En particular a Colombia, sostiene una visión dependiente de los escándalos de 1993, influenciada por la transferencia de tecnologías y medidas de Estados Unidos.

En este punto de imitación institucional, Gomis hace una invitación a salirse del paradigma comparativo y del cambio a nivel de seguridad originado en el conflicto armado con la ayuda de cooperación internacional; ello con el fin de profundizar en el papel de Colombia a nivel regional. Dado que, el fenómeno subyacente de imitación no logra coordinar el diseño institucional de la agenda.

Otro ejemplo de tensión entre las agendas internacional y nacional a los que se refiere Gomis se encuentra en el Plan Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte de América Central (Honduras, El Salvador y Guatemala), un caso que muestra como existen temas sin coordinación entre las agendas de seguridad nacionales e internacionales. En este plan, hay varios elementos sin discutir, como la participación de actores privados en comparación con el resto de la región y la iniciativa que han tomado varios países de la región en la vía de la militarización para abordar el tema de seguridad ciudadana sin prestar atención a la policía.

Por ello, invita a salirse de la visión de receptor a la visión de emisor con el fin de definir una diferenciación de los objetivos de resultado y de proceso, diferenciación de la reforma institucional y la redefinición misional y, el fortalecimiento de la alianza triángulo del norte que se está viendo afectada por tensiones que rompen con el equilibrio en temas de cooperación internacional.

A modo de conclusión, Gomis plantea un llamado de atención a:

- Temas de lado: Cambios demográficos que alimentan y elevan los niveles de violencia. En este punto también se evidencia la falta de pertenencia, por parte de la población, a la misión del país, la falta de cohesión social, especialmente entre la población joven, y las fallas en el sistema carcelario.
- Concepción de seguridad, castigo y sistema punitivo: Sincronizar significados.

Lucía Dammert: Segunda panelista de la sesión, agradece por el espacio e inicia con su presentación titulada “**Populismo Punitivo**”, una nueva tendencia en muchos países latinoamericanos. La referencia del término se encuentra enmarcada por la dificultad que existe al explicar el triángulo entre criminalidad, seguridad y política.

El populismo punitivo fija su atención en el estudio del sentido común, el pánico moral y la creatividad política que genera crear e implementar políticas públicas de seguridad. Donde existen infractores de contexto, presión y de condiciones alteradas por las que los individuos actúan y pueden hacer mención a “delitos de oportunidad” en tanto ejerzan la criminalidad. Es decir, en tanto el ejercicio punitivo sea suficiente en el infractor para que no recaiga en la reincidencia.

Un primer acercamiento teórico nos indica que la misma teoría, no puede dar con una solución al crimen, en este sentido la teoría hace un llamado a buscar soluciones multinivel al crimen organizado para hacer buen uso de la creatividad política que estructure agendas de seguridad tanto adecuadas como novedosas.

Dentro del espectro de fallas que la teoría percibe en el marco del populismo punitivo, se advierte la omisión de los procesos de toma de decisiones de los infractores (la mayoría de ellos jóvenes) que articulan dichos procesos en dos espacios temporales claves: (1) beneficios en el corto plazo y, (2) castigos distantes. Adicionalmente, Dammert se refiere a que existe una necesidad en que los jóvenes hombres legitimen su masculinidad a partir de una acción relacionada con la violencia.

Desde un segundo acercamiento, el catalogar las cárceles como “escuelas para criminales” es una afirmación acertada, tanto así que no se han tomado medidas adecuadas para evitar que los espacios penitenciarios promuevan el contagio criminal o medidas adecuadas para que la población joven no entre en el sistema penitenciario. En este último punto, la panelista hace referencia a la teoría del *labeling*; es decir, el evitar que los jóvenes entren a las cárceles va a evitar que esta población construya una imagen de índole criminal alrededor de sí misma y termine claramente desarrollando su comportamiento bajo esta nueva norma cultural (la del sujeto destinado a ser criminal).

A modo de conclusión de las premisas anteriores afirma que: “una vez que un joven pone un pie en el sistema de justicia criminal, es muy difícil que salga de allí.”

Siguiendo con el punto de populismo punitivo, Dammert evidencia la conservación de medidas como el encarcelamiento masivo, que no ha tenido las consecuencias que se creyó que iba a reflejar, precisamente por el descuido en el sistema penitenciario, las cuestiones de crimen no fueron resueltas y como consecuencia, terminó siendo un gasto institucional enorme e injustificado.

Otra de las fallas, evidenciadas en la formulación de políticas penitenciarias ha sido la falta de investigación propia en temas de criminalidad en América Latina; por ello, existe una tendencia a tomar ejemplos de espacios políticos y culturales diferentes, como los de Estados Unidos o Europa. En el caso de Estados Unidos, la disminución de penalidad y castigo, fortalece el Estado carcelario y logra que exista mayor credibilidad en el sistema y la democracia.

En el caso de América Latina, muestra que el pánico moral es alto en la sociedad civil; es decir, además del aumento de la criminalidad por fallas institucionales, el aumento en la sensación de impunidad, corrupción e ineficacia institucional y judicial es un factor contribuyente a una errónea formulación de políticas. Otro factor destacado que influye es el *mass media*, que centrado en los temas de

entretenimiento cae en el error de llamar al crimen desde eufemismo y de darle una cobertura poco sensata, que distorsiona la verdadera situación de seguridad en el país.

En referencia al nombre del foro, Lucía aborda sus conclusiones así:

- Desigualdad: Los pobres son los que más van a la cárcel. Hay una desproporcionalidad en la penalización de delitos comunes versus otros de mayor categoría.
- Violencia: Aumento de castigos, prisión preventiva, creación de leyes ad-hoc. Ejemplo: Chile con el desarrollo de medidas de revisión de maletas y restricción al uso de “capuchas”. También está la violencia manifestada al interior de las cárceles, abusos carcelarios.
- Seguridad: La nueva tendencia a recurrir a la seguridad privada en respuesta a la percepción de incompetencia institucional. La solución a este fenómeno no es la inversión total en más fuerza coercitiva, porque esta inversión eleva el riesgo de que las FFMM sean más corruptas. Aparece aquí un nuevo actor, el migrante, el nuevo causal de la criminalidad para el norte, propenso a las restricciones y violación de DDHH.

Finalmente, Lucía reconoce que se ha consolidado un “triángulo perverso” compuesto por las siguientes fallas en el abordaje de la política criminal, (1) BAJA LEGITIMIDAD POLÍTICA: existen una crisis de legitimidad que dificulta la creación de políticas a cargo de la sociedad civil, (2) RIGIDEZ INSTITUCIONAL hay una rigidez institucional que eleva los niveles de impunidad en los sistemas carcelarios y (3) VOLUNTAD POLÍTICA VOLÁTIL que sigue a la prospectiva de inseguridad hacia el populismo penal 2.0 por inclinación a cerrarse y no abrirse el sistema punitivo carcelario.

Al final de su intervención la panelista da su diagnóstico de las agendas de seguridad en la región: el panorama es poco optimista en este punto, dado que falta una visión innovadora en la rehabilitación post penitenciaria y la búsqueda de medidas para evitar que los jóvenes ingresen al sistema penitenciario.

Daniel Rico: La presentación de Rico inicia con la frase “el crimen organizado no cambia en América Latina”, especialmente el relacionado con el narcotráfico, dado que este mercado tiene capacidad adaptativa y prosigue afirmando que es mayor el esfuerzo de intentar hacer de la economía ilegal, “legal”.

A partir de allí, aborda la investigación que desarrolló por medio del abordaje biológico y el equilibrio ambiental en las economías ilegales. Donde reconoce que el mercado de drogas es la “gasolina” del crimen organizado.

En primer lugar, expone que el centro de las investigaciones en economía ilegal está lleno del componente de drogas y que no presta atención a otro tipo de conflictividades que se generan en las economías ilícitas, y por lo tanto exige un abordaje multimodal. Ello se evidencia, por ejemplo en el tránsito de la “desnarcotización” de las FARC, como una oportunidad para diversificar sus ingresos a través de (ejemplo) las extorsiones, representando un vínculo entre dos actividades ilegales.

En segundo lugar, la rentabilidad que genera otra tipo de mercancías que se conciben desde la legalidad. Ejemplo: mercados de cigarrillos. Así, hay una desbordada atención al tema del narcotráfico y la gestión de su fin en un solo nivel, por ejemplo, a pesar de que entre el 70% y el 80% de los lavados de activos en Colombia provienen del narcotráfico, son identificables otras 52 fuentes de dinero para la ejecución de este delito. Aquí, se ve como se profundiza en la misma agenda de lavado de activos desde solo un enfoque y no se revisan otras agendas en las que América Latina ha desempeñado una capacidad limitada.

A modo de conclusión, Daniel ofrece un ejemplo de nuevas agendas más allá de los temas de narcotráfico, una agenda más completa y profunda, como la nueva agenda de Estados Unidos para combatir el crimen organizado desde el tema migratorio, que inevitablemente termina siendo un tema ligado al narcotráfico. También alienta una revisión de la agenda hemisférica, que no será clara si los la agenda nacional no es completamente clara, organizada y correctamente enfocada.

Lucía Nader: Lucía, desde su experiencia cotidiana como promotora de DDHH en el contexto brasileño, afirma que Brasil considera una de las tasas más altas de homicidio, cometido tanto por civiles y policías, hechos que influyen en el aumento de conductas violentas y en el aumento de presas de personas presas. Aquí, considera que hay un factor común en gran parte de la población carcelaria, el de ser pobre, joven y negro.

Nader considera que de 369 casos de tortura en las cárceles, solo uno obtuvo tratamiento de justicia, una muestra clara de las grandes fallas del sistema penitenciario en Brasil, evidencia el que las garantías de seguridad constitucional en las cárceles de Brasil, son totalmente violentadas, las agresiones a DDHH son numerosas y recurrentes.

Nader resume la crisis del sistema penitenciario en uno de sus artículos, cuyo título describe esta situación: Inmoral, ilegal e ineficiente.

Luego del ejemplo en Brasil, Nader habla desde su experiencia personal como mujer, académica y estudiante en un país como Brasil, en cuyo contexto ella se considera privilegiada, ya que, en muchos casos, ciudadanos brasileños que se encuentran fuera del país, no tienen voluntad de regresar a Brasil por sentimientos de culpa y de miedo por la situación de violencia que se está viviendo. Reconoce que su trabajo es frustrante, sin embargo, continúa en la lucha por solucionar la situación y que se considera a sí como, “crítica sistemática a quienes trabajan para reducir niveles de populismo punitivo.”

Al igual que las exposiciones anteriores, esta también enfatiza en la necesidad de un rol juvenil más dinámico, de que los jóvenes adquieran más responsabilidades con respecto a las fallas sistémicas.

Ma. Victoria Llorente: Luego de finalizar la presentación de los cuatro panelistas, María Victoria abre a la discusión y debate con la intervención del auditorio. Sin embargo, por cuestiones de tiempo, María Victoria da oportunidad a Miguel Gomis para que exponga algunas últimas ideas.

Miguel Gomis: Solo agrega que tiene un sentimiento socio-emocional, en que las soluciones que permiten conocer las investigaciones no son tomadas en cuenta, Gomis da su diagnóstico final: aumento del populismo punitivo y carencia de acción juvenil. La migración intrarregional también va en aumento y es imperativo prestar más atención a este fenómeno. Ejemplo: Guatemaltecos. Miguel Gomis agradece por la participación y se retira del evento por otros compromisos.

Pregunta 1: El público pregunta a Daniel Rico por la correlación en tres temas: narcotráfico, JEP y delito conexo, ¿cómo evitar impunidad en los juicios que asuma la JEP?

Para Lucía Nader propone escuchar algunas soluciones de garantías al asesinato de líderes sociales y violación de derechos humanos.

Pregunta 2: ¿Se puede retomar cuestiones del contexto noruego para formar un sistema penitenciario diferente? ¿Cuáles pueden ser los aprendizajes, alternativas y/o apuestas de otros modelos?

Pregunta 3: Para Daniel Rico, ¿cuál es el análisis de la problemática en torno a la seguridad y el código nacional de policía?

Para Lucía Nader, un saludo de solidaridad por la similitud de contextos y el asesinato a líderes sociales y políticos en Colombia. Homicidios que no brindan soluciones de fondo sino mediáticas.

Pregunta 4: ¿Cómo analiza usted las intenciones del gobierno de involucrar cada vez más al ciudadano en el sistema judicial como medida para mejorar la confianza institucional?

Daniel Rico: Responde que Colombia se caracteriza por ser un sistema incoherente, en el que la JEP se agrega al desorden que ya existía. Por ejemplo, la Ley 30 en el sistema de drogas, castiga al cultivador pero las políticas públicas fomentan la sustitución de cultivos. La legislación es contradictoria y poco clara cuando se trata de tomar una decisión respecto a un campesino cultivador

Rico afirma que abandonó a las “macrocausas” y que en este caso no se debería intentar aplicar modelos de otros países porque no corresponden al contexto colombiano. Más que tomar medidas que se hagan efectivas en el largo plazo, las transformaciones deben materializarse a corto plazo.

Finalmente responde que la preocupación no sólo debería ser en materia de la política de drogas. Por ejemplo, el 2016 fue el año con menos erradicación manual porque se dio prioridad a otros temas de agenda, esto generó menos niveles de violencia.

Lucia Dammert: Comparar a Colombia con el sistema nórdico, o intentar aplicar ese tipo de medidas aplicadas al contexto van a ser algo infructuoso, puesto que hay distancias culturales abismales respecto a cómo una persona percibe al “otro”

Por último reconoce que la confianza ciudadana no cambia por mayor acercamiento de entidades públicas porque los niveles de desconfianza ya se encuentran arraigados a la ciudadanía. A ello pregunta, ¿cuál ciudadanía necesita mejorar la calidad de confianza?, ¿aquella que se encuentra en el sistema penitenciario o la sociedad civil en general? Allí responde que redundaría el hecho de que FFMM sostienen los mejores sistemas de “marketing” en confianza civil.

Lucia Nader: Al responder las preguntas que le realizaron responde que el tema del otro y de alteridad es el trabajo más difícil (por la posición de actores). Sugiere que es necesario trascender la figura de quien es el malo y de quien es el bueno; dado que ambas posiciones son legítimas y deberían estar acogidas a las complejidades de entender la estructura del problema.

En el tema de líderes sociales amenazados, afirma que los programas no están ayudando ni en el campo ni en la ciudad y que a esa problemática existe algo cultural que influye en el asesinato de los líderes sociales, los medios de comunicación se han encargado en ocasiones de demonizar el papel del líder social reduciéndolo a un aliado del crimen y la revolución armada.

Nader alude al término de seguridad holística que significa: Seguridad física, emocional y digital, un enfoque que busca garantizar evitar abordar la seguridad desde una visión simple y reducida a la seguridad física, que trasciende a otros tipos de seguridad.

Daniel Rico: Termina diciendo que lo que se puede hacer recae en la capacidad de transformar las políticas públicas que ya existen.

María Victoria Llorente: Agradece por el escenario de debate, hace un llamado a seguir trabajando y cierra el primer panel invitando a un coffee break.

Panel II: Triángulo Desigualdad- Violencia- Seguridad: Dimensión política y social.

Rafael Villasanjuan: Rafael Villasanjuan integrante de ISGlobal abre el segundo panel como moderador de la dimensión política y social. Para ello, alude a la necesidad de convocar a cuatro panelistas que encaminarán el debate desde la academia a la calle. En primer lugar presenta a **Andrés Dávila** director de la carrera de Ciencia Política de la Universidad Javeriana, **Raquel Rosenberg** de openDemocracy y activista del movimiento EngajaMundo, **Lulú Barrera** Activista en temas de género representante del movimiento mexicano Luchadoras y de RompiendoTube, para finalizar presenta al argentino **Matías Bianchi** de Asuntos del Sur e innovación política.

Antes de comenzar con la intervención de cada uno de los participantes, Villasanjuan propone que cada panelista hable de la necesidad de vincular el aspecto social de las desigualdades a soluciones que se puedan llevar a cabo.

Para la dinámica del panel propone empezar desde el ámbito académico hasta llegar al ámbito “de la calle”, donde cada participante contará con 10 minutos de presentación que abrirán a las preguntas y debates del público.

Andrés Dávila: Titula su presentación Democracia y Desarrollo en América Latina. Para empezar, afirma que su presentación estará vinculada a la mirada académica desde la docencia, y, que a diferencia del primer panel, su visión es crítica al sentimiento pesimista. De allí comienza a esbozar el tema de la democracia y el desarrollo en la actual América Latina, donde usará la historia y la comparación como estrategias para hacer visibles los cambios de la democracia y el desarrollo.

Mediante la breve introducción que realiza, nota que existen unos mínimos en los que la democracia ha manifestado cambios en su agenda. Tales mínimos los desarrolla de la siguiente manera:

Para tratar el tema pesimista en América Latina sería necesario regresar a las dictaduras de 30 años atrás y no referirse al presente, pues los gobiernos en América Latina no han retornado a ser gobiernos militares; sin embargo, los militares siguen teniendo mucho poder en la región. Dávila alude a que el cambio central de disminuir el autoritarismo, abrió espacio a las democracias. Pese a ello, sostiene y trae a colación el término que utiliza una de sus colegas: “democracias precarias” por razones distintivas de los contextos y de los rezagos de los gobiernos autoritarios competitivos en procesos de transformación. Ejemplo: El actual Ecuador.

En la coyuntura reciente estamos viendo el cambio de un periodo de gobiernos de izquierda (a excepción de Colombia, que se caracteriza por los populismos de derecha) a otro tipo de paradigmas, crisis en la

percepción de la seguridad y crisis en los partidos políticos son denominadores comunes en la región en la agenda de la región, junto con la entrada a la era de la corrupción.

Seguido a ello, Dávila se refiere a la necesidad de “más de Estado” en algunos de los temas que más requieren atención y han quedado en agendas menos prioritarias. Con ello considera que el triunfo de la democracia, sigue estando en manos de los mismos partidos políticos que aún siguen siendo los mecanismos para llegar al poder, sin abrir espacio a otros sustitutos que puedan llegar a reemplazar la dinámica costumbrista de la plataforma democrática.

Luego de la década perdida, estamos cerrando una década de crecimiento en la región y de impulso de la economía china. Se ha visto una disminución de los índices de pobreza en la región, países como Brasil tienen experiencias interesantes sacando población de la pobreza, también, está la aparición de las clases medias, diferentes a la europeas, que tienen característica particular como las respuestas violentas ante la amenaza a derechos recién adquiridos.

Posteriormente, Dávila se pregunta ¿qué va a pasar con la región después de esta década “feliz”, si la era de la corrupción todavía existe para “generar orden político”? Muestra de ello, es que desde los 90 se están pensando en ordenar el país bajo un contexto álgido de narcotráfico en el que el desarrollo de las economías ha dependido en gran parte de la ilegalidad.

Para finalizar el panelista siembra una pregunta de reflexión, ¿cómo re-articular el orden político en la región?

Matías Bianchi: Luego de la presentación de Andrés Dávila, Matías Bianchi se conecta a Dávila por dos puntos: (1) Desde la visión optimista, alude a que el corazón de lo que está sucediendo es que el ‘kratos’ y el ‘demos’ no se entienden, y que el sentido de la política con lo político se están dissociando como lo aborda Chantal Mouffe.

He allí el sesgo de la disciplina, que le impide a los teóricos ver un proceso más profundo. Lo que no se está viendo y teniendo presente es que surge un ‘zoon politikon’ diferente que no sucede en Estados Unidos, sino que sucede en las diferencias históricas de la construcción imperfecta del Estado moderno. En el caso colombiano, la maquinaria institucional del Estado no penetró territorialmente, no transformó a la ciudadanía, quedando grandes sectores sociales quedaron huérfanos.

En el tema de la inestabilidad política en América Latina, Colombia es una excepción, pues hubo estabilidad institucional relativa, bipartidismo, medios de comunicación, elites políticas, etc. Dos tendencias en América Latina convergen para dar paso a una movilización política sin comparación en el mundo, estas son: la revolución digital y la aparición de masas de construcción colectivas originadas por la falta de penetración social por parte de los partidos políticos y el mismo Estado.

(2) Desde la visión pesimista, Bianchi afirma que la política se empieza a democratizar, pero se caracteriza por ser una democracia sucia. Para América Latina es un fenómeno que está sucediendo en la revolución social de la sociedad civil pero que se encuentra cooptada por los partidos políticos, en los que la masa no ayuda a la construcción de algo sólido.

El panelista utiliza el caso de Brasil, Ecuador, y Honduras, lugares donde se realizaron grupos focal así: militantes de nuevos y antiguos partidos políticos y movimientos sociales. Ambos grupos, entienden el poder y la construcción colectiva de manera diferente; mientras unos entienden la utopía de

transformación política de una manera, los otros la ven desde otro panorama (ello también sucede entre los militantes de nuevos y antiguos partidos). Para un punto en particular, los militantes de partidos políticos no estaban pendientes de las redes sociales, mientras que el otro animal político (movimientos sociales) sí lo tenía en cuenta.

Finaliza concluyendo con dos enfoques:

- La sociedad civil de accountability se anima a participar en pro del Estado sin importar la afinidad de pensamiento. Ello lo lleva a vincularse a temas de interés y líneas participativas.
- El Estado ha desarrollado mecanismos de implementación para el desarrollo de la sociedad civil: Ministerio de TICS, proyecto futuro, Ministerio de educación, entre otros.

Resumiendo sus dos enfoques, Bianchi considera que América Latina es el *Silicon Valley* de la innovación política, esa es la parte optimista de la región. La pesimista está representada por obstáculos que los movimientos encuentran al resolver los problemas de igualdad, incluso en el acceso digital, situación que crea el ambiente idóneo para buscar poder, nuevas tecnologías usadas por las nuevas clases políticas para violar los derechos de la sociedad, como persecución política, brechas a la privacidad y demás

Lulú Barrera: Barrera inicia diciendo que, fuera de la estadística, las historias del día a día y de la incidencia en el terreno de la política lejos de la institucionalidad. La calle cambia todos los días y este mismo cambio social, moldea la toma de decisiones. Para el esbozo de su presentación, se fija en concreto en la igualdad de género y el poder de decisión sobre sus propias vidas y las comunidades que habitan, su cuerpo y el contexto (marcado por los medios que restringen el desarrollo de la mujer en el mismo).

A partir de su breve introducción, cuenta la historia de la organización *Luchadoras*. Nace como una narrativa de propuesta para responder a imágenes distorsionadas de poder que afectan al desarrollo libre de la mujer, Luchadoras como una iniciativa de poder transformador. Allí, se refiere específicamente al caso de desaparición de estudiantes que ocurrió hace poco en México y que tuvo resonancia con el lema de: “Nos quisieron enterrar pero nos volvimos semilla.”

Luego del ejemplo, Barrera muestra en la pantalla la foto de tres mujeres con tres historias en América Latina. Andrea Noel de México, Lucía Pérez de Argentina y Mujer anónima publicada en Twitter con el tweet: “acabamos de violar a esta mujer 30 personas” en Brasil. Aunque son tres mujeres distintas, en territorios diferentes, Lulú Barrera afirma que todas son víctimas de la violencia sistemática y del continuum de violencia. Una violencia simbólica, estructural y callejera.

Mediante las historias, la panelista agrega que las investigaciones se encargan de favorecer al agresor antes que al agredido. Así que los mecanismos que solicitan justicia, se han centrado en la movilización social y la exigencia de las mujeres en las calles. Las movilizaciones sociales tuvieron resonancia en México en abril, Argentina en octubre y Brasil en mayo, con réplicas en 20 ciudades y otros países de América Latina.

A su vez, Lulú trae a colación el impacto que tuvo en la Conferencia de Beijing, en que desarrollaron laboratorios de asociación de experimentación y se llegó a la conclusión de que la brecha en temas de género, movimientos feministas y financiación de proyectos es muy amplia. Por ejemplo, en México los movimientos feministas se han visto fracturados entre: los que se separan de la institucionalidad y los que no lo hacen.

Para enriquecer el debate de economías ilícitas y narcotráfico, y explicar el rol de las mujeres incluso en este tipo de mercados, Barrera asegura que las mujeres que acceden al mundo del narcotráfico son aquella que se encuentran en los niveles más bajos de la situación económica social.

En conclusión, expone al auditorio que hay cambios en el activismo por múltiples factores de impactos:

- La violencia se está denunciando y dejando de naturalizar. Ejemplo: Campaña en redes sociales de #MiPrimerAcoso.
- Existen nuevas formas de organización en las que se ha influido al debate público.
- Le dio vía a la creación de políticas públicas que tocan los temas de una violencia desautorizada teniendo en cuenta los impactos.

Al terminar su intervención, muestra un video de las movilizaciones que se realizaron el 24A.

Raquel Rosenberg: Comienza a contar su experiencia al trabajar en EngajaMundo que traduce involucrando. EngajaMundo nace a partir de la experiencia universitaria participación en la XIX Conferencia Internacional sobre Cambio Climático. La participación se realizó en 2013 en Varsovia y sirvió para demostrar que las mujeres de América Latina pueden ser parte de la solución y que tiene un rol más allá de ser víctimas. Luego de participar en la Conferencia, se dieron cuenta de la necesidad de vincular más a la sociedad en activismo política y social en temas de género, ambiente, hábitat, etc... EngajaMundo trabaja con 150 miembros en 5 direcciones temáticas. Tiene 20 núcleos locales en Brasil para hacer presión política mediante dos estrategias:

- La revolución del amor: La comprensión de los otros y de la alteridad.
- Sexify: Significa, “sensualizar” los temas para que sean más atractivos a otros tipo de población y que logren apropiarse de la causa más fácilmente. La estrategia se traduce a algo como “getting into the mood”.

Entre sus logros están las reuniones con ministros y grandes movilizaciones. Campañas a nivel local también tomaron lugar durante de las elecciones del año pasado.

Rafael Villasanjuan: Abre a preguntas de debate y diálogo con el público.

Pregunta 1: Un periodista realiza dos preguntas. (1) ¿Cómo es posible que en Colombia se siga votando a las 5pm y que en ningún debate político, universitario, ONG’s, se realice un cambio que aumente el horario votación? (2) La sala está medio vacía y aunque el espacio debería servir más a estudiantes, la inasistencia de ellos es visible.

Matías Bianchi: Cuando este panelista hizo la analogía con Silicon Valley, quiso decir que esta apreciación responde a las propuestas que surgen en el terreno político e iniciativas interesantes también en materia digital. Afirma que no hay traducción al tema de las políticas públicas pues, en primer lugar, los debates apenas están comenzando con propuestas muy creativas que no logran transformar la política. En segundo lugar, considera que el Estado desconoce lo que sucede y por ende, reacciona de la peor manera, agresivamente.

Andrés Dávila: Se refiere a que el cierre de las votaciones a las 5pm es por una cuestión cultural de votar de día para que no se roben las elecciones. Se conserva culturalmente dicha prácticas con dificultad de cambiar. A esto formular de manera crítica el hecho de que los militares y policías no voten.

Lulú Barrera: ¿Cómo se materializa? Difícil de mapear y de mirar impacto. Seis mujeres son asesinadas en México al día, por eso es necesario que narrar desde la vida, por supuesto que lo estructural es relevante, pero la base de todo ello se materializa en la socialización de experiencias individuales.

Raquel Rosenberg: Retos grandes. Sexify. Los retos son tal vez más grandes que los jóvenes, la sociedad consumista también influye en el abandono de las causas comunes. Parte de la solución puede ser utilizar estrategias de comunicación con las personas que los intimen con la contemporaneidad, como el sexify.

Pregunta 2: Brechas, panel anterior con el populismo punitivo, movimientos de clase media con determinado nivel educativo, ¿cómo conectar y superar?

Raquel Rosenberg: Red abierta de 15 a 29 años. Abrir la brecha significa dar voz a los que la sociedad ha quitado la oportunidad de hablar.

Lulú Barrera: “Los pobres excluidos” se están organizando con propias agendas contundente en que movilizan sus intereses. Las brechas no se mueven desde arriba.

Matías Bianchi: Fortalecer medios que están comenzando a utilizar las minorías, radios indígenas, participación de diversos mundos. Conectividad de todos.

Rafael Villasanjuan: Cierra el panel, agradece por la asistencia y permanencia del auditorio. Termina diciendo, la necesidad de ir de la palabra a la acción.

Panel III: Triángulo Desigualdad- Violencia- Seguridad: Colombia y Venezuela.

Andrés Dávila: Realiza la introducción al tema como moderador y presenta a los panelistas. **Ivan Briscoe**, director del Programa para América Latina y el Caribe de International Crisis Group y **Víctor Mijares**, profesor de la Universidad Javeriana.

Iván Briscoe: Inicia su intervención con la cita de un libro: “*Venezuela siempre está a punto de estallar pero nunca estalla.*”. Este es un hecho que no pasa a pesar de que los niveles de escasez y la represión aumenten. Briscoe plantea algunas de las preguntas que surgen al revisar la crisis en Venezuela, ¿hacia qué dirección va el régimen?, ¿cómo está viendo la comunidad internacional esta crisis?, ¿qué impacto tiene el que Trump apoye explícitamente la oposición venezolana?

Briscoe ancla el debate en la desigualdad que no afecta la política de manera lineal, clara y única en el caso latinoamericano. Todo lo que ha sucedido en Venezuela en los últimos 30 años, incluyendo las victorias recurrentes de Chávez, y otros gobiernos de izquierda en otros países, son entendidas en clave de la desigualdad; dado que, en un contexto de malestar general, Hugo Chávez se presentó como una figura ambigua, sin un proceso lineal al iniciar su mandato en relación con el tema de socialismo del siglo XXI. A lo largo de la construcción de hegemonía de Chávez, él estableció una relación psicológica y

emocional con el grupo afectado por esta desigualdad y sentó las bases de su apoyo popular en las personas de bajos recursos.

Siguiendo con el esbozo del panelista, asegura que la desigualdad es y siempre fue la base del chavismo. Dicho esto, en el marco del empobrecimiento masivo en Venezuela y la exclusión del círculo de funcionarios de Maduro, es posible ver nuevamente cómo la crisis gira alrededor de la desigualdad. Con un discurso de aspiración a una economía mejor a través del petróleo, el gobierno Venezolano se ha convertido en un régimen autoritario que maneja todas las palancas de la economía.

A ello complementa que, tres temas son claves para entender lo que podría ser o no ser una transición en Venezuela: (1) La naturaleza del gobierno, (2) la realidad social y económica, y (3) la comunidad.

Los objetivos que Chávez planteó en los años 90 eran auténticamente legitimados por la realidad política y social del país, tales como: altos índices de corrupción y un gobierno que no funcionaba para la mayor parte de la población. Los métodos que eligió Chávez para gobernar eran populistas, autoritarios y carismáticos. Con el dinero del petróleo logró bajar los niveles de desigualdad y aumentar el apoyo a la democracia en el país; pero después de su muerte, fueron los métodos del poder lo que quedaron del chavismo y no las promesas de desarrollo económico, el autoritarismo y la corrupción son hoy el legado estatal de Chávez.

Briscoe reconoce que Venezuela es un régimen que está dominado por un aparato burocrático económico, de corrupción masiva, descentralizado y sin ninguna facción que sea resaltante (como lo era la figura de Chávez en su entonces), tenía un nivel de apoyo popular por encima del 60% en su mejor momento, comparado con el apoyo de hoy que se estima sobre el 25%. Actualmente se puede reflejar la reducción de los poderes de la asamblea, los presos políticos, y el reforzamiento del papel de los militares.

Si la solución final a la crisis parecía ser que el chavismo abandonara el poder, reflexionar sobre sus errores y volver más fuerte (ejemplo Argentina o Nicaragua), la decisión final del gobierno fue tomar una línea más dura para permanecer en el poder a cualquier costo. Así, las conclusiones de Briscoe son:

1. El nivel de escasez del país es significativo, hay caldo de cultivo para explosiones sociales incontrolables, como el retiro de los billetes de 100 y el peligro de una bancarrota.
2. Los acercamientos promovidos por El Vaticano son hoy un fracaso junto con las promesas que hizo el gobierno sin ser cumplidas y el nivel de desconfianza entre las partes es muy alto. La llamada a la activación de la carta democrática americana muy fuerte, pero existe el peligro de que los Estados caribeños de la OEA no apoyen esa noción en aras de no perder los auxilios petroleros que Venezuela les brinda.
3. Donald Trump puede ser un boomerang, la oposición venezolana puede entonces perder apoyo en la región en lugar de ganarlo.
4. Cuba y Colombia se pueden convertir en los nuevos ejes de estas relaciones en América Latina con Venezuela, están llamados a jugar un papel importante en la región.

Víctor Mijares: Son dos las ideas centrales de su presentación. La primera, es la inexistencia de posibilidades reales de un periodo de transición en Venezuela en el tiempo cercano, ya que parece que esta crisis es más bien una evolución del régimen político hacia una forma más resiliente de autoritarismo, que tiene que ver con la situación de Venezuela de ser un petro-Estado. La segunda, es el riesgo y amenaza que esta situación representa para los Acuerdos de paz en Colombia.

A modo de analogía con el caso del Imperio Otomano, Mijares considera que Venezuela es el “*hombre enfermo de América Latina*”, puesto que está aislada por problemas elementales y de subsistencia que lo alejan de los problemas típicos regionales, una característica que aleja a Venezuela de cualquier marco regional es que este país llevaba una situación de contracorriente comparado con otros países de la región. De cada 10 disputas en la región, 6 han sido entre Colombia y Venezuela. La frontera desde siempre se ha caracterizado por ser caliente de manera económica y ahora, de conflicto social.

La condición actual de Venezuela representa una amenaza y un riesgo para el contexto colombiano, por la situación de estar en una categoría de Estado débil o Estado fallido en potencia. El tener un Estado débil en la frontera puede representar una prolongación de las variables importantes de violencia en Colombia, un Estado débil es una alternativa criminal, como sucedió en África subsahariana. La economía de guerra de las FARC se mantenía por las ayudas fronterizas con Venezuela, entre ellas, las rutas del narcotráfico que pasan por Venezuela. No importa que sea un acto débil sino el significado de ser “vecino”, un factor que representa una latente amenaza frente a un proceso de paz tan complejo como el colombiano.

Las élites venezolanas se han encargado de incubar un sentimiento anticolombiano que sirva como cortina de humo y que le permita a Venezuela identificar a un enemigo y señalar de ser el generador de la crisis; es decir, la élite usa a Colombia como “chivo expiatorio”.

También es la relación entre los gobiernos una dinámica importante a tener en cuenta al evaluar estas amenazas, si bien la tensión y distensión de estas relaciones fueron más notorias en tiempos de Uribe-Chávez, los sucesores de ambos gobiernos han heredado estas dinámicas y las han transformado, como ejemplo tenemos los acuerdos entre Santos y Chávez en Santa Marta, que al día de hoy son un secreto.

Venezuela está lejos de entrar en un proceso de implosión, de pérdida del poder, más bien, está en un proceso de recesión. ¿Por qué no implosiona el gobierno venezolano?, principalmente por su característica de petro-Estado, que a pesar de no poder proveer a la gente de servicios básicos, es eficiente manteniendo las élites en el poder bajo los parámetros autoritarios.

Para concluir, el proceso de paz en Colombia debe dejar de verse como un proceso unilateral, es un proceso regional, y no va a haber un proceso de paz saludable con las dinámicas hoy presentes en Venezuela. Estamos viviendo también una crisis de la multilateralidad, y como ejemplo tenemos a la debilidad e UNASUR, sobre todo en la gestión de crisis, no hay ningún tipo de fuerza que hoy controle la crisis en Venezuela.

Andrés Dávila: Abre a preguntas.

Pregunta 1: ¿Cómo se lee la actitud de la clase política colombiana en referente al tema de la situación y crisis venezolana?

Pregunta 2: ¿Qué impacto tiene la llegada del presidente Trump?, ¿cambia el panorama universal?, ¿cómo se pueden dar estas necesarias alianzas económicas en América Latina en un escenario ideológico tenso, cómo superar ese discurso?

Pregunta 3: ¿Es realmente la aplicación de la Carta Democrática Interamericana un verdadero reto o riesgo para Venezuela?, ¿no significa ningún reto a diferencia de otros países como lo puede ser Guatemala?

Iván Briscoe: A pesar de que Colombia no ha tomado una posición firme con respecto a la crisis en Venezuela, ya pesar de mantener al día de hoy una relación relativamente buena dado el apoyo de Venezuela al proceso de paz desde la era Chávez, si le preocupa que, como consecuencia de la crisis, reciba una ola migratoria. Un escenario de posible posición colombiana puede ser el ayudar al abrir la fronteras y brindar apoyo económico al país. Es necesario tener una actitud de cautela y protección al futuro.

En cuanto al tema del multilateralismo, hay pocas posibilidades de consolidar, pues los países latinoamericanos difícilmente apoyarán un foro de este tipo, UNASUR, por ejemplo es débil, no tiene presidente, y, actualmente, su intervención en Venezuela ha sido un fracaso. La aplicación de la carta aún no ha sido pensada claramente, entonces en la práctica puede fallar, pero es la única herramienta que se tiene actualmente para dar una respuesta multilateral.

Tampoco sería una buena idea sacar a Venezuela de la OEA.

Víctor Mijares: Mucha prudencia, esa es la posición de Colombia hacia lo que está pasando con Venezuela, pues Colombia no tiene los medios necesarios para controlar los efectos nocivos de la crisis. Colombia está sola en este nuevo reto de encarar la crisis venezolana y no se sabe hasta qué punto la prudencia pueda ser efectiva.

Trump y su muro pueden resultar siendo una externalidad positiva, pues puede generarse una nueva necesidad de diversificar los mercados, pero será complicado entrar en este escenario, pues los mercados latinoamericanos no son completamente interdependientes. La suspensión de Venezuela de la OEA puede resumir nuevas banderas antiimperialistas revolucionarias y darle aire a países de izquierda que han perdido protagonismo

La aplicación de la Carta Democrática es inconveniente y poco posible, pues no hay acuerdos en la región.

Ma. Victoria Llorente: ¿Cuáles son las opciones de que haya integración entre la llegada de Trump y Colombia?

Iván Briscoe: El tema de erradicación de las drogas será fundamental, el gobierno Trump hará fuerte presión en este tema y si el gobierno logra resultados concretos con el proceso de paz y la reducción de cultivos de coca, las relaciones tienen opciones de mejorar, si se prueba el uso de rutas de narcotráfico venezolanas, la presión de Estados Unidos será mayor. Una alianza con Trump directa no es lo más prudente.

Víctor Mijares: Va a haber presión efectiva de Estados Unidos a Venezuela. También Colombia tendrá que cooperar con Estados Unidos para hacerle frente a las disidencias y su impacto en la crisis venezolana.

Andrés Dávila: Clausura el evento.



fip@ideaspaz.org



[@ideaspaz](https://twitter.com/ideaspaz)



facebook.com/ideaspaz